

SALAMANCA Y SUS COSTUMBRES

AÑO I - NUM. 5

Precio: 60 céntimos.

MAYO - 1928



Del centenario de Fray Luis de León.

La Infanta Doña Beatriz repartiendo cartillas de ahorro donadas por el Ayuntamiento y el Monte de Piedad de Salamanca.

LOS MEJORES productos por-
cinos y vacunos se venden
en la casa de



R. Sánchez

AZAFRANAL, NUM. 1

SALCHICHERÍA
Y CARNICERÍA

Joyería

PAULINO

Platería

PAULINO

Relojería

PAULINO

Optica

PAULINO

Artículos foto

PAULINO

19, PLAZA MAYOR, 19

Grandes Fábricas de Acidos, Abonos y Superfosfatos para la Agricultura

DE

HIJOS DE MIRAT
SALAMANCA

La más importante y mejor situada de la región.

IMPORTACION DIRECTA DE NITRATO DE SOSA
Y DE CAL, SULFATO DE AMONIACO, SALES PO-
TASICAS Y OTRAS PRIMERAS MATERIAS

ABONOS COMPUESTOS PARA TODOS
LOS CULTIVOS Y TERRENOS

Antes de comprar, consultad nuestros precios y condiciones de venta para la campaña de sementera.

GILCOR PINTOR DECORADOR - SALAMANCA

MONEO HIJO

SALAMANCA

Automóviles Buick, Oldsmobile, Ford, Citroen - Tractores Fordson. - Garage Moderno - Taller de carrocerías. - Fundición. - Construcciones metálicas. - Prensas. Norias. - Bombas. - Aparatos sanitarios. - Vidrio plano.

RAMON Y CAJAL - PASEO GLORIETA - CORRILLO, 4 y 6.

ALMACENES DE TEJIDOS **Hijo de Rodríguez Galván.**



Por mayor: Doctor Riesco, 38.
Casas al detall: Corrillo, 14 y 16, y Plaza del Mercado, 60 y 62.



CASA FUNDADA EN 1870.

SALAMANCA

PINTURAS NITRO-CELULOSAS

ESPECIAL PARA AUTOMOVILES

SISTEMA AMERICANO ::



Ruperto Cabo

Avenida de Mirat, núm. 29

SALAMANCA

LA FAVORITA

CONFITERIA Y REPOSTERIA



Casa preferida por el público de refinado gusto.

Plaza Mayor, 24.

TELEFONO 507

SALAMANCA

NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

AGENCIA FUNERARIA CATOLICA

Zamora, 59, y Plaza de San Marcos, 19.

SALAMANCA



Casa recomendada por sus buenos servicios.



CERAMICA SALMANTINA DE

Paulino Sánchez González

(HIJO DE ISIDORO SANCHEZ MARTIN)

CONSTRUCTOR DE OBRAS

ALMACENISTA DE TODA CLASE DE
MATERIALES PARA CONSTRUCCION

Afuera de San Bernardo, n.º 9

Salamanca.

EL TRUITS DE LAS MEDIAS

ESPECIALIDAD EN ME-
DIAS Y CALCETINES,
SIEMPRE EL MEJOR SUR-
TIDO Y EL MAS ECO-
NOMICO

PLAZA MAYOR, 2

MICÓ

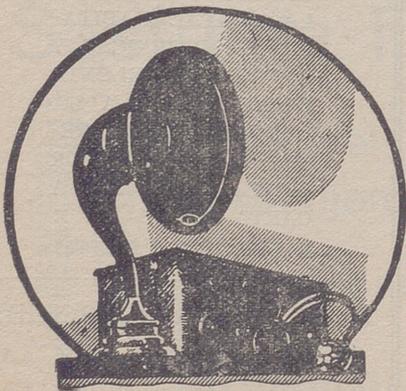
¡Como nadie os servirá!

CALZADOS DE LUJO

CALZADOS CORRIENTES

∴. PRECIOS BAJOS ∴.

Corrillo, núm. 11. - SALAMANCA



RADIO

La más surtida

La Casa Verde.

Calle Zamora, 3.

IMPRENTA - LIBRERIA - PAPELERIA

“Cervantes,,

Dr. Riesco, 12 y 14. - SALAMANCA

GRAN SURTIDO EN OBJETOS DE
ESCRITORIO -- OBRAS LITERA-
RIAS DE LOS MEJORES AUTO-
RES - TEXTO PARA INSTITUTOS,
∴ UNIVERSIDAD Y NORMALES ∴

SALAMANCA Y SUS COSTUMBRES

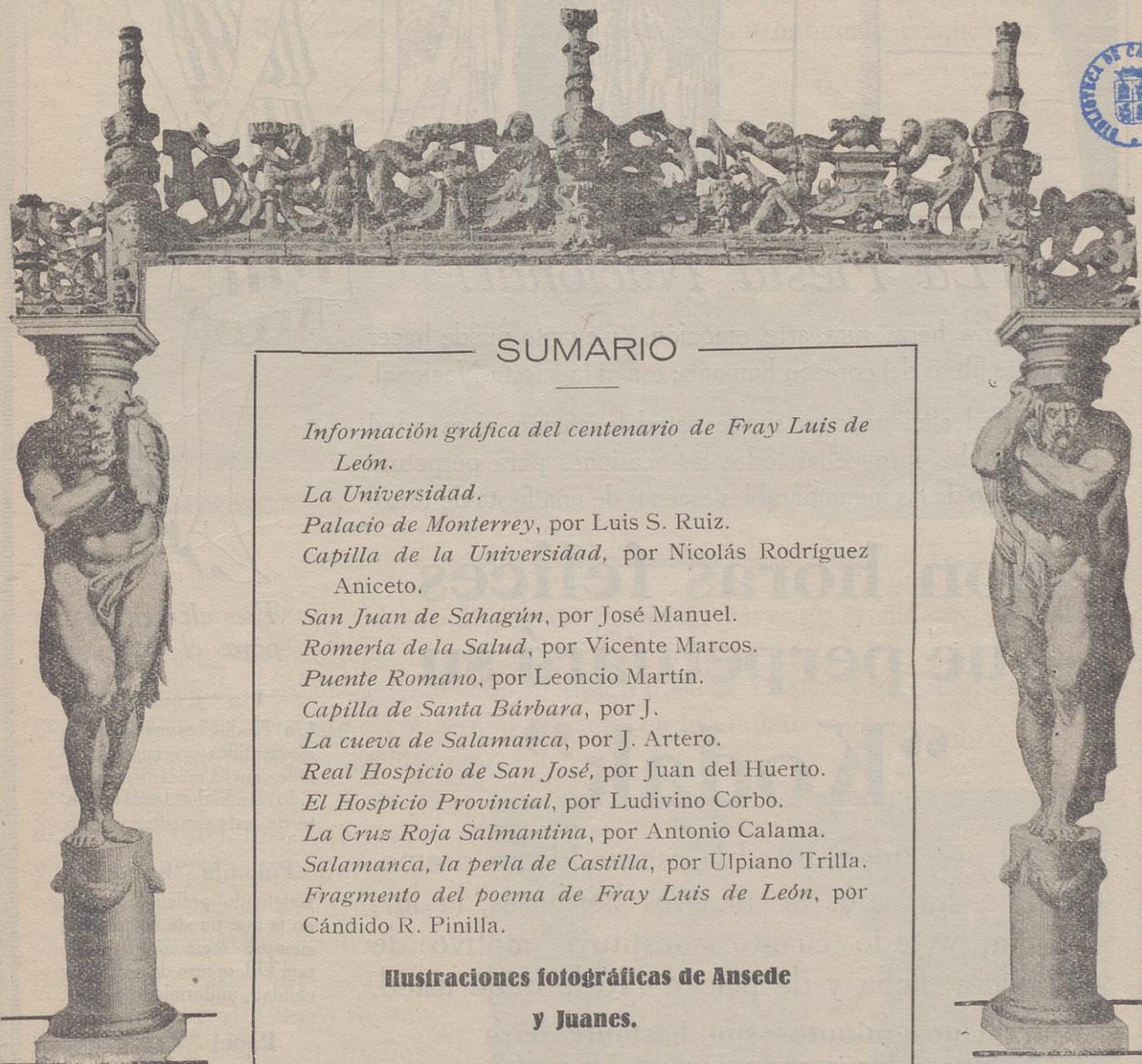
PUBLICACIÓN MENSUAL ILUSTRADA

Redacción y Administración: Doctor Riesco, 45, duplicado, Salamanca. - Teléfono 279.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En Salamanca.....	Semestre, 3,60 pesetas.	Año, 7,20 pesetas.
Fuera de Salamanca (España).....	" 4,20 "	" 8,40 "
Extranjero.....	" 5,00 "	" 10,00 "

Los que residen en España pueden hacer el pago por Giro postal o en sellos de correo de 0,25.
Los del Extranjero, en forma de fácil cobro.—Pagos anticipados.



SUMARIO

Información gráfica del centenario de Fray Luis de León.

La Universidad.

Palacio de Monterrey, por Luis S. Ruiz.

Capilla de la Universidad, por Nicolás Rodríguez Aniceto.

San Juan de Sahagún, por José Manuel.

Romería de la Salud, por Vicente Marcos.

Puente Romano, por Leoncio Martín.

Capilla de Santa Bárbara, por J.

La cueva de Salamanca, por J. Artero.

Real Hospicio de San José, por Juan del Huerto.

El Hospicio Provincial, por Ludivino Corbo.

La Cruz Roja Salmantina, por Antonio Calama.

Salamanca, la perla de Castilla, por Ulpiano Trilla.

Fragmento del poema de Fray Luis de León, por Cándido R. Pinilla.

**Ilustraciones fotográficas de Ansede
y Juanes.**

AÑO I

MAYO - 1928

NÚM. 5

Se advierte, que una vez agotados los números que se reservan para los que quieran suscribirse, no es posible hacer nuevas ediciones.



¡La Fiesta Nacional!

Luz, alegría, hermosura, arte, emoción... y cuanto puede hacer vibrar las fibras del corazón humano: esa es la Fiesta Nacional.

Si es usted aficionado, si siente usted la afición, si es usted *castizo*, debe aprovechar todas las ocasiones para perpetuar el recuerdo de las incomparables escenas de una fiesta de toros.

Son horas felices que perpetuará su "Kodak"

Con el perpetuará usted la escena alegre o emocionante, las caras de mujeres hermosas, la luz, la vida, y todo cuanto constituye motivo de verdadera dicha y de placer. No lo dude usted.

Unos minutos son bastante para aprender a manejar un "Kodak".

En todos los buenos establecimientos de artículos fotográficos, mostrarán a usted la superioridad de los aparatos "Kodak".

"Kodaks" *Vest Pocket*, desde 48 Ptas.

"Brownies", para niños, desde 21 Ptas.

Los "Kodaks" se venden en todas partes al mismo precio.



*Tres elementos
para el éxito.*

Un "Kodak".

Un "Kodak" es una maravilla de científica precisión y sencillez, cuyos mecanismos han sido estudiados desde el punto de vista sencillez y éxito.

Película "Kodak".

Exigiendo película Kodak, en la que puede usted tener siempre entera confianza, estará Ud. seguro de conseguir calidad, uniformidad y éxito.

Papel "Velox".

Las mejores pruebas que podrá conseguir de sus clisés, serán las que lleven al dorso la palabra "Velox". Exija-la usted en sus positivas.

Kodak, S. A.

Puerta del Sol, 4. Madrid.

El IV centenario del nacimiento de Fray Luis de León.

SALAMANCA ha querido celebrar el centenario de esta gran figura literaria, con todos los honores que merecía. Fueron invitados su Majestad el Rey y su hija la Infanta doña Beatriz, para presidir los actos que habían de celebrarse. Acom-



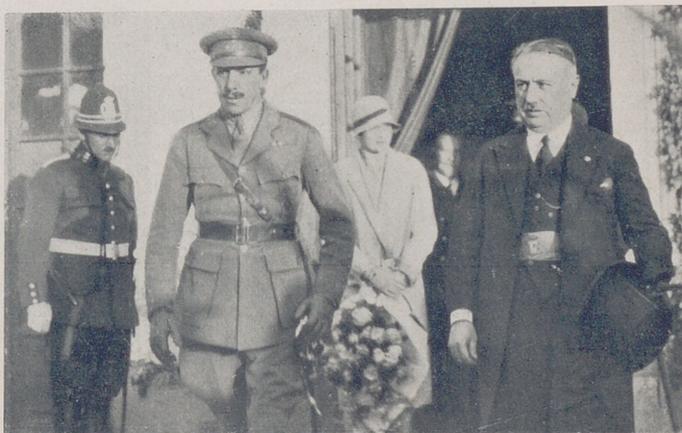
Cabalgata de charros esperando la llegada del Rey y su séquito.

pañaban a las regias personas, el general Primo de Rivera y el ministro de Instrucción Pública, señor Callejo.

Un grupo de jóvenes vestidos con el típico traje de charro esperaban en la estación, para servirles de escolta a su entrada en la ciudad.

La llegada de los regios visitantes fué a las siete y media de la tarde del día 25 de Mayo, y a las diez y media de la noche, se celebró la primera fiesta en memoria del inolvidable maestro de esta Universidad.

Ello fué en el Teatro Bretón, donde se representó el precioso retablo escénico de Fray Luis de León, original de Víctor Espinós, con música de Conrado del Campo, dirigido por el maestro Saco del Valle.



El Rey a su llegada a la estación, pasa revista a la tropa.



Llegada de la Infanta doña Beatriz al Asilo de la Vega.

tival de ejercicios gimnásticos, ejecutados por soldados de la Victoria y escolares del colegio de Padres Agustinos. También tomaron parte en el festival, con diversos ejercicios, un grupo de niñas que llegaron de Zamora con tal objeto.

En los jardines del Asilo de la Vega, y organizada por la Cruz Roja Salmantina, se celebró una interesante fiesta charra, asistiendo muchísimas señoritas con el traje del país.

Comienza la fiesta con un baile charro, por parejas, del inmediato pueblo de Carrascal del Obispo.

Estos bailes, puramente regionales, son siempre interesantes. A continuación, la Infanta Beatriz repartió las cartillas de 100 pesetas que el Ayuntamiento y la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, entregaban, como premio a la virtud y a la ancianidad, a las viudas y obreros.

Un coro de niños de la Vega, dirigidos por el profesor señor Goyenechea, cantó varias canciones charras de don Dámaso Ledesma.



Parejas de charros que bailaron en el festival de la Vega.

La gran recitadora Argentina, Berta Singerman, concluye con esta fiesta, deleitando al auditorio con la cadencia de su voz, en la que ponía su alma entera. Pendiente de sus palabras tuvo a todos mientras dijo los maravillosos versos de Rubén Darío,



Su Alteza la Infanta doña Beatriz, repartiendo las cartillas de ahorro.

Fray Luis y Gabriel y Galán *Marcha triunfal*, *¡Qué descansada vida!* y *El Embargo*.

Por la noche se celebró, en la Universidad, la adjudicación de premios en el Certamen literario, donde el Rey pronunció un discurso que fué muy aplaudido. A este acto asistieron un gran número de señoritas con el traje de charra.

En el Teatro Bretón, siguieron representándose retablos escénicos de Espinós, *La lección del Príncipe* y *El cielo y Madrid se casan*.

Durante estas fiestas, la Plaza Mayor lució una espléndida iluminación, como nunca se había visto.



Uno de los interesantes momentos de Berta Singerman.

La Catedral, la Universidad, y otros varios edificios, también eran alumbrados con miles de bujías, y el aspecto de las calles era animadísimo.

A nuestra memoria venía el recuerdo de las tradicionales ferias de Septiembre, esas ferias inolvidables que con tanta ansiedad son esperadas durante el año.

Aunque estos actos del centenario se organizaron para honrar la memoria de un hombre de letras, es decir, que la cosa era seria, en cuanto las gentes de los pueblos se enteraron de que había festejos populares, aquí se encajaron, y una vez más alegraron nuestras calles con su presencia; pero ahora, con la nota típica de sus pintorescos trajes de Serranas, Ribereñas, Candelarias y otra porción de ellos, tan bonitos y artísticos, que todos nos quedábamos mirando, en particular los forasteros, y muchísimo más, si eran extranjeros.

Yo recomiendo a las gentes de los pueblos no abandonen estos trajes, y que



Berta Singerman rodeada de un grupo de charras.

siempre que haya ocasión, acudan a la ciudad para dar alegría a las calles con su presencia.

Ya sé que no era precisamente lo popular y típico lo que anidaba en el espíritu delicado del maestro Fray Luis, pero a fe de imparciales tenemos que reseñarlo, porque ha sido una de las cosas que más resaltaron en estas fiestas.

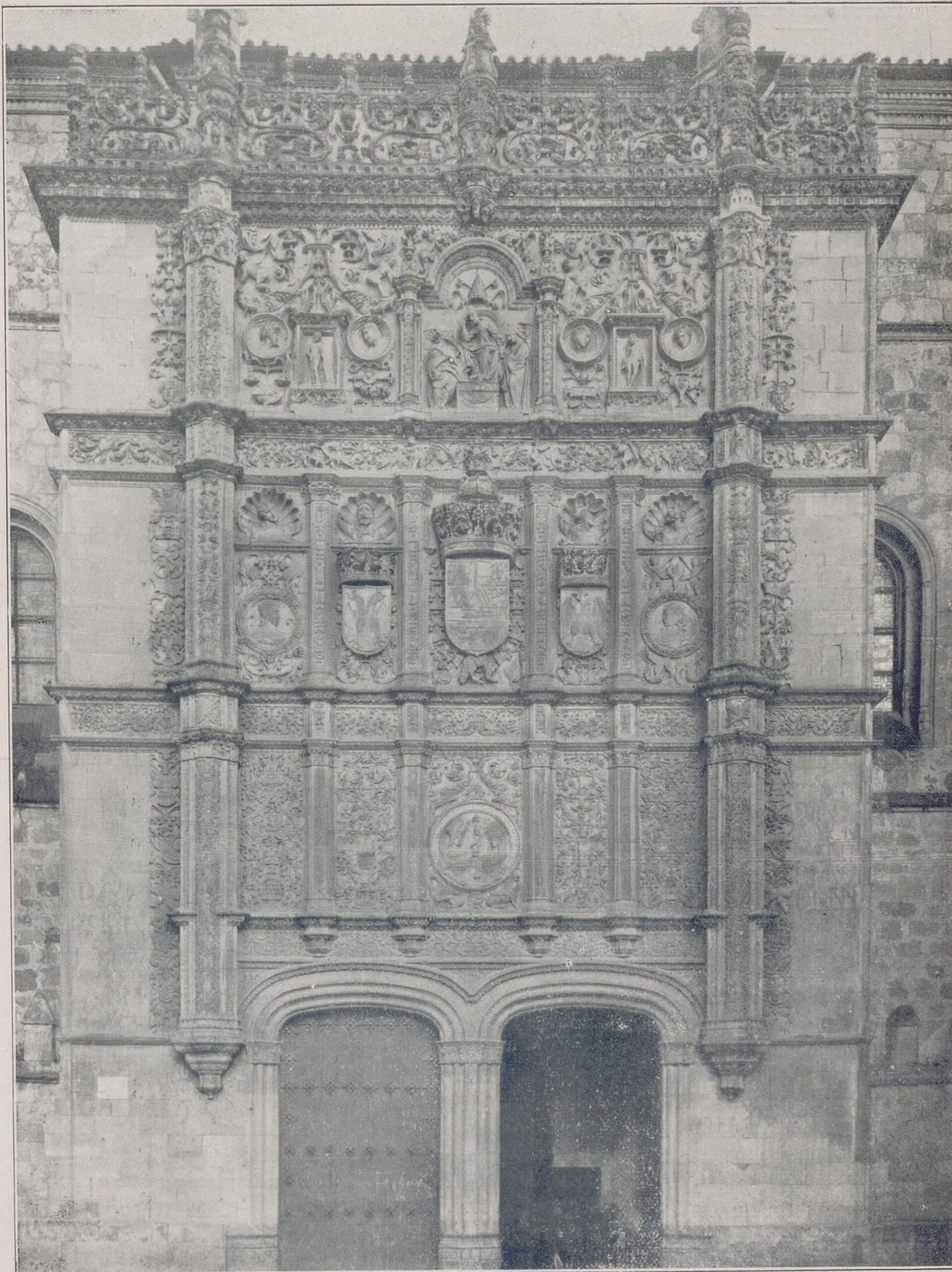
Además, al presenciar el paso por nuestras calles de estos tipos regionales, nosotros, tipistas por temperamento, no hemos podido menos de dedicarle unas líneas.

No obstante, somos grandes admiradores del gran Agustino, como poeta, como maestro y como hombre de entereza y sufrido.

(Lector, esta es a grandes rasgos la reseña de los actos del centenario y que te ofrecemos para que te sirvan de recuerdo).



La Infanta doña Beatriz, reina del Certamen literario, con su corte de amor.



LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA - Preciosa lámina de piedra, verdadero alarde del más puro estilo plateresco. Miremos esta primorosa fachada con unción, pensando que tras ella, se escucharon las palabras de los hombres que dieron días de gloria a España con su ciencia. ¡Manos que labrásteis estas piedras, en urna de oro debírais estar!

DE LA SALAMANCA MONUMENTAL

EL PALACIO DE MONTERREY

ANTE la primorosa traza de este maravilloso palacio, joya de limpias líneas renacentistas, una intensa emoción artística nos invade; los ojos no aciertan a desprenderse de esta soberbia construcción, paseando su deleite por la plateresca ornamentación de balcones y ventanas, la fina talla de los medallones y escudos de armas sostenidos por grifos y leones, la graciosa galería, las lindas chimeneas y la sutil filigrana de la crestería que corona la arcada y torrecillas. No acabamos nunca de admirar, la singular belleza de este palacio, que hacia el año 1540 comenzó a construirse por el Conde don Gaspar de Acevedo y Zúñiga, padre de don Manuel de Zúñiga y Fonseca, Conde de Monterrey, cuyos son los blasones que decoran los ángulos del torreón principal. Felicísimo momento de inspiración artística iluminó a los autores del proyecto constructivo, que lo fueron

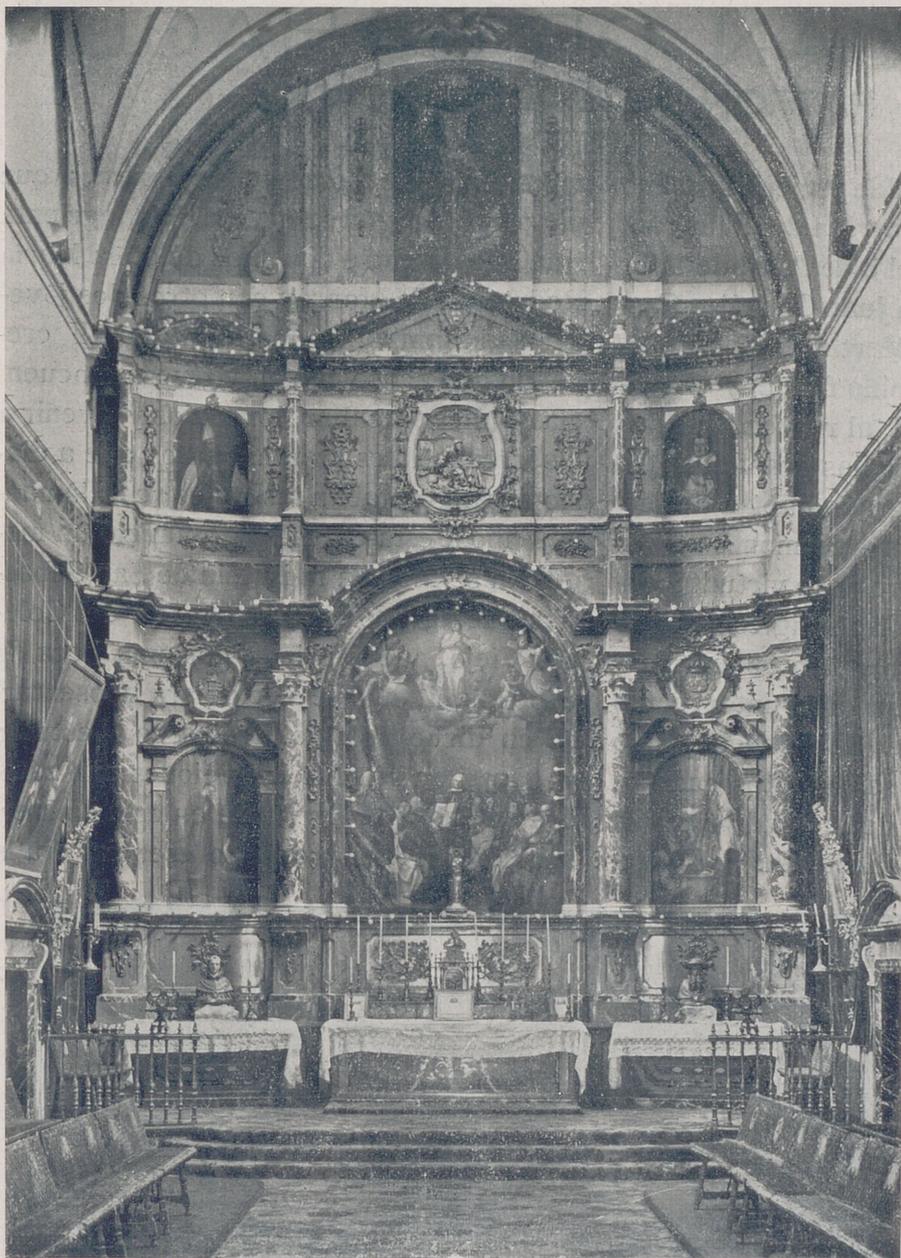


que lo fueron fray Martín de Santiago, fraile dominico y Gil de Hontañón, uno de los maestros de la Catedral Nueva. Desgraciadamente, esta regia mansión, como la famosa sinfonía de Schubert, ha quedado inconcluida; pero como ella, lo realizado es más que suficiente para conmovernos con la sublime genialidad de su arte y su belleza. Por si no fuera bastante su preciosa traza para hacerla interesante, lo sería por sus recuerdos históricos, entre los que figura el de haber servido temporalmente de morada a aquella Santa genial, que llena con su gran espíritu, uno de los momentos más sobresalientes de la mística y de la historia de España: Santa Teresa de Jesús.

Y por su extraordinaria belleza sirvió de modelo para el Pabellón Español que se construyó en la Exposición Universal de París el año 1900.

Actualmente esta prócer mansión pertenece al señor Duque de Alba, eximio Director de la Real Academia de la Historia, quien con su peculiar gentileza, ha hospedado en él a Don Alfonso XIII y su Augusta hija Doña Beatriz, durante los días de la reciente visita regia a Salamanca.

Luis S. Ruiz



La Capilla de la Universidad

Como todas las grandes Universidades históricas, tradicionales, del mundo, tiene la nuestra su Capilla, de la que esta fotografía recoge los exponentes del lujo y elegancia en la ornamentación y de la severidad del ambiente.

Está colocada bajo la advocación de San Jerónimo, a quien representa un lienzo muy estimable que hay sobre la puerta de entrada.

La Capilla, aun después de trasladada al lugar que ocupa, ha sufrido reformas en su fábrica; consta hoy de una sola nave cerrada de bóveda de mediod punto. Sus paredes laterales aparecen colgadas con magníficos terciopelos carmesí, guarnecidos de flecos de oro, en cuya greca superior ostentan escudos de la Universidad bordados en plata, lo mismo que los bancos que, en cuatro filas, corren a lo largo de la Capilla y los dos sillones «fraileros»,

que ocupan el Rector y Vicerrector en las solemnidades que se celebran en ella. Al final, dos sillas abaciales primorosamente talladas. El retablo, que tan admirablemente supo recoger el objetivo de Anside y Juanes, cubre todo el muro frontero. Fué construído en 1777, bajo la dirección del arquitecto salmantino don Simón Gavilán Tomé, sin que se note una idea que presida su desarrollo en los tres cuerpos de que consta. Por carta que se conserva de dicho arquitecto se conocen al detalle todos los particulares referentes al coste del retablo y a la procedencia de los materiales empleados en el mismo. Los mármoles de colores fueron traídos de León, Espirido, Espejón, Viruega, Portugal y Sierra de Francia.

En el primer cuerpo ocupa lugar preferente en el centro un cuadro hecho en Roma por el Caballero Caciániga, que representa al Claustro de doctores y maestros de la Universidad asistiendo al juramento que los nuevos graduandos prestaban de creer y defender el misterio de la Inmaculada Concepción. Este cuadro puede bajarse y entonces queda al descubierto el expositor, en el que se colocaba un espléndido tabernáculo de plata de valor artístico, que, con dos arañas y treinta cornucopias de plata, fué arrebatado a la Universidad por los franceses cuando, como alud devastador, pasaron por Salamanca —y por España— durante la guerra de la Independencia.—(Continuad).

NICOLÁS RODRÍGUEZ ANICETO

SAN JUAN DE SAHAGUN

PATRON DE SALAMANCA

Nació este humilde y ejemplarísimo agustino en la villa de Sahagún, Obispado de León, el 3 de Abril de 1423, siendo sus padres don Juan González Castriño y doña Sancha Martín, ambos de noble abolengo. Desde niño fué muy virtuoso, revelándose en él, al reprender a sus compañeros de colegio, las grandes dotes que como orador sagrado habían de servirle para lograr con sus sermones atraer tantas almas al sendero de la virtud. Siendo párroco de Santa Gadea, iglesia donde el Cid hizo pronunciar el famoso juramento a Alfonso VI de no haber intervenido en el asesinato del Rey don Sancho, tuvo conocimiento de los sangrientos sucesos que en Salamanca se desarrollaban por la rivalidad de los caballeros de las Parro-

quias de Santo Tomé y San Benito, a que dió origen, según se cuenta, la sangrienta riña habida entre dos hijos de doña María Rodríguez de Monroy con otros dos jóvenes de la familia de los Manzano. Y creyendo que acaso con su virtuosa elocuencia pudiera acallar los odios y avenir a los irreductibles contendientes que a diario ensangrentaban las calles de Salamanca, vino a esta ciudad y pronunció un magistral sermón en la iglesia de San Sebastián que agradó tanto al Rector del Colegio Viejo, que le brindó con una beca de capellán, la cual le sirvió para aposentarse en dicho colegio, dedicarse al estudio y ganar en reñidas oposiciones una cátedra de Sagrada Escritura en esta Universidad. Como su propósito esencial era la



Relieve en bronce, que ostenta la fachada de la iglesia de San Juan de Sahagún. (Obra del escultor Marinas).



Otro relieve del mismo autor y que aparece en la misma fachada de San Juan de Sahagún.

pacificación de los encendidos ánimos, que tenían aterrorizados a los habitantes de la ciudad, por los frecuentes y sangrientos disturbios, dedicó a tal fin toda su fe y voluntad evangélica, exhortando a los díscolos e irreconciliables caballeros con tan persuasivas palabras e incansables conferencias y entrevistas, que al cabo de la enorme y penosa actuación, logró avenir y pacificar a los exaltados rivales en el año 1476, cosa que ni el cabildo, los preladados, el Almirante de Castilla ni el conde Benavente habían podido conseguir.

Con motivo de una promesa que hizo, padeciendo una dolencia de muerte — viviendo en compañía del canónigo don Pedro Sánchez—, se internó como religioso, en el convento de San Agustín, en el año de 1463.

Según dicen los historiadores, siendo ya religioso tuvo ocasión de efectuar ciertos hechos milagrosos, de los cuales sobresa-

len los que siguen: Viajando con otro compañero desde Madrigal a Cantalapiedra, les salieron a robar, y no contentos con quitarles hasta los breviarios, los molieron a palos. Pocos días después, uno de aquellos malhechores, vino a confesarse con el Santo, y le refirió lo sucedido, manifestándole la mucha necesidad en que se hallaba; después de darle cristianos y sabios consejos— con permiso del superior—, salió a pedir limosna, entregando lo mucho que recogió, al ladrón para su remedio. En otra ocasión, pasando el Santo por la calle del Pozo Amarillo, oyó los tristes lamentos de una mujer, a quien se le acababa de caer su hijo en un pozo — que da motivo al nombre de citada calle—, Fray Pedro Monroy que le acompañaba, empezó a aturdirse, pero el Santo con inaudita serenidad, puso la correa del hábito dentro del pozo y subiendo las aguas se agarró a ella el niño, saliendo de aquel lugar,

donde hubiera perecido, sano y salvo. Cuéntase también, que un toro desmandado entró por una de las calles de la ciudad, y en el crítico momento en que varias personas que en medio de la calle se encontraban, iban a ser corneadas por el fiero animal, destacándose del grupo apareció el venerable santo, quien, con sus palabras, detuvo a corta distancia al animal, diciéndole: «¡Tente necio!»

Nada puedo afirmar de la veracidad de este milagro que se cuenta, pero es muy posible que algo de esto ocurriera, por cuanto citada calle se llamó antiguamente de *Tentenecio*, hoy de San Juan de Sahagún.

Desgraciadamente, el 11 de Junio del año 1479, tuvo fin su vida de una manera trágica, debido a sus Santas predicaciones. Una mujer, que desechada porque el joven caballero —con quien mantenía ilícitas relaciones— la había abandonado convencido eficazmente de los consejos que en uno de sus sermones daba con relación a este punto el Santo varón, para vengarse de él, por haberla separado de quien le proporcionaba sus goces terrenales y caprichos mundanos, le suministró un veneno que llevó al sepulcro al bondadoso, preclaro y querido Agustino.

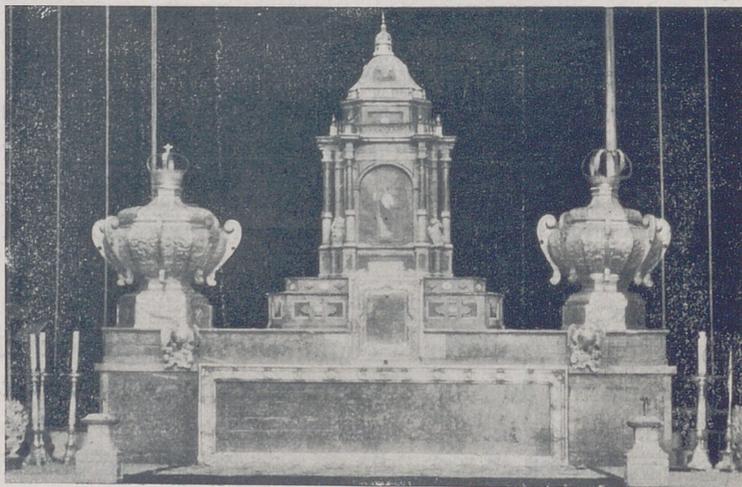
Se sabe por datos también históricos, que fué beatificado el 13 de Junio del año 1601, y canonizado el 24 de Diciembre del año 1610, por lo que con tal motivo hubo en Salamanca grandes fiestas con iluminación general de la ciudad y muchísimos arcos de triunfo que levantaron todos los gremios.

Ante los beneficios que este

santo había hecho en Salamanca, el Ayuntamiento le nombró, en honra y gloria suya, *Patrón* de esta ciudad, lo que se verificó el 5 de Junio del año 1602. Después de haberse celebrado en fechas diferentes, fiesta eclesiástica en su honor, y de implantar en todas las parroquias ritos y rezos especiales por varios Obispos, quedó definitivamente fija la fecha en que se había de guardar la fiesta del citado Santo, por orden del Obispo don Joaquín Lluch —después de atender sus súplicas y accediendo a ellas el Sumo Pontífice Pío IX—, confirmando Patroño de Salamanca, y concediendo celebrar la fiesta con rito doble de primera clase, con octava y bajo ambos preceptos de asistir al Santo sacrificio de la misa, absteniéndose de trabajar, el día 12 de Junio; esta confirmación fué hecha el día 25 de Agosto del año 1868.

Hoy, para orgullo de Salamanca, se hallan encerrados sus restos en una urna de plata, en el altar mayor de la Catedral, que hace pareja con otra que contiene también parte de los restos de Santo Tomás de Villanueva, religioso del mismo hábito y convento.

JOSÉ MANUEL



Urnas donde se guardan los restos de San Juan de Sahagún y Santo Tomás de Villanueva. (Altar Mayor de la Catedral.)



COSTUMBRES SALMANTINAS

LA ROMERIA DE LA VIRGEN DE LA SALUD

UNA TARDE EN TEJARES

—Hermano, ¿quieres acompañarme? Voy a la romería de la Virgen de la Salud, que hoy es su fiesta.

Es una tarde primaveral, espléndida y magnífica. El Tormes resbala manso y arrullador, orgulloso por acariciar la ciudad-faro, que irradió la luz de la ciencia desde sus universitarias aulas iluminadas por los mentales destellos de Fr. Luis de León, el Tostado, el Broncense, Villarroel y tantos otros. Por el romano puente que cruza la linfa del río, una alegre caravana de gentes de toda condición y matices, se dirige riente y cascabelera al Santuario de la Salud. Vida y juventud —sol y primavera— forman este rosario de alegrías, que interminable y jocundo, extiende sus humanas cuentas desde la Excelentísima Ciudad, a la simpática y hospitalaria villa de Tejares; lugar donde nació Lázaro de Tormes, aquel famoso pícaro que inmortalizó, con su historia, Hurtado de Mendoza.

El sol, allá desde lo alto, envía su beso abrasador, que los altos y copudos negrillos marginadores del camino, tamizan, en suave resplandor, semejante a un cendal áureo, bajo el que, la festiva multitud, marcha desparramada por el ambiente la música indescriptible de sus alegrías interpretadas por femeniles carcajadas dulces, ani-

madadas conversaciones, epifonemas amorosos. Pasan veloces los carruajes, dejando tras ellos, una ruidosa estela. En el Arrabal del Puente, algunos gitanos miran indolentemente el desfile romero, y en sus semblantes nómadas y tostados, parece resbalar una remota pereza oriental, incidentalmente distraída; varios chiquillos astrosos, a medio vestir, corretean como gozquecillos en libertad, gritando con una extraña pronunciación y lenguaje; y los ojos alucinantes e intensamente negros de una joven gitana, en cuya cabellera charolada Febo ríe, cinematografían la cinta excursionista en microscópico desfile.

Más adelante, el Zurguén ronronea bajo el puente de la carretera, como si recordara las églogas de Meléndez. En Chamberí, algunas parejas, provéense del sabroso embutido salamanquino que ha de constituir la indispensable merienda. Ya en Tejares, la línea humana, se quiebra y esparce: Unos, acuden al santuario, baluarte punto menos que inaccesible, pues a un lado y otro de la calle que a él conduce, las expendedoras de avellanas —golosina típica e imprescindible de la fiesta—, ofrecen, con porfiada obstinación, su mercancía, cerrando el paso con pedigüeña tenacidad; otros, discurren por las márgenes del Tormes, se internan por la frondosa chopera del Molino o trepan a la escarpada Pe-



ña del Caballo. El inquieto hormigero humano inunda la villa. En el templo, la venerada Virgen de la Salud, recibe las plegarias y los pequeños óbolos que la sencilla fe la ofrendan como dádiva propiciatoria de peticiones y votos.

He aquí la Virgen; en su carita linda y pueril, brillan las rosas de las mejillas y los cristales de los ojos; su corona de plata centellea herida por los dardos ciriales y el fulgor solar que se adentra por el vítreo rosetón del frontispicio; su amplio manto fulge en la proligidad de los bordados; y en las diminutas manos, las gemas preciosas que colocaron sus pías devotas refringen los destellos de las profusas luces que la fe encendió ante el altar de la milagrosa Virgen. Rezamos la salve, rendimos una humilde ofrenda y salimos del templo.

En esta plazoleta abierta a la izquierda de aquél, se sitúan, entre diversos vendedores, rifas y ruedas de alfeñiques, los acreditados alfareros de Alba con sus famosos botijos; recipientes que, al decir de los vendedores, nunca se quiebran, pues cuando se caen, para amortiguar el golpe, coloca Santa Teresa una mano debajo de ellos. Las jóvenes sienten especial predilección por estos cacharros y asedian a los alfareros, entablando con ellos pintorescos regateos que, tras no breve esca-



ramuza, terminan con la adquisición del barrilito, el cual, juntamente con un pañuelo lleno de avellanas tostadas, si no fenecen en el camino, cosa muy probable, componen el obsequio familiar característico de la romería.

Bajamos por la calle de la Salud. ¿No fué aquí, al pié del frontón, donde ahora pelotean estos bravos mozos, junto al grupo circular y polvoriento de este baile de dulzaina retozón y encrespado, no fué aquí donde aquella trigueña y melosa María nos pidió las avellanas? Y

Pepa y la Trini, ¿no nos dieron un puñado de almendras y avellanas bajo la fronda de estos gigantescos negrillos, del Palacio de Castellanos, frente a la Plaza de Toros, aquella tarde inaugural que toreó Bombita? Obsequios de simpatía y de juventud, o acaso, la influencia vernal establecen una corriente cordial de familiaridad. ¿Qué salmantino habrá que no tenga un grato recuerdo de la romería de Tejares? ¡Qué bien se está en esta umbrosa chopera del Molino! Siempre es bello el espectáculo de la naturaleza, pero si le prestan su concurso un centenar de lindas mujeres, es maravilloso.

Este sereno y azul piélagos del Tormes, surcado por lanchas que transportan alegres grupos desde el Soto Muñiz y la huerta de Otea a esta orilla jaranera y bulliciosa, miralo despeñarse por la presa, rugiente y espumo-



so como de nieve y perlas, desgranando esmeraldas y zafiros que a los rayos del sol fingen una esplendorosa ebullición de nácar, y después se amansa y aquieta junto a las grises rocas del Caballo y bajo el alto y atrevido puente férreo de la Salud.

Junto a esta hermosa cascada de la pesquera del Molino, nos acomodamos para ingerir una modesta merienda. El sol traspone los tesos de Santibáñez, quedando un momento como prendido en los pinos de la Moral. Regresamos. Coches y automóviles levantando nubes de polvo enfilan la carretera, y a ambos lados de ella, la caravana romera regresa alegre y cantarina. Ya estamos en Chamberí; Perico, el de la *Confidental*, rodeado de mozalbetes, cantando:

El burro de Serafín
que se le murió en Canillas:
de puro gordo que estaba
se le veían las costillas.

Si *confidental*, si *confidental*, etc.

hace las delicias de un grupo de jóvenes. En el Zurguén, la Felisa y otra *gachí*, dos veces gitanas, por lo *cañí* y por lo graciosas, apoyadas en el pretil del puentecillo presencian el animado desfile mientras triturán avellanas con su dentadura lobuna.

Pasamos el puente romano entre la amenaza de los vehículos en vertiginosa batida, aturdidos por su tempestuosa trepidación y las atro-

nadoras canciones de los ocupantes. Fatigosamente subimos la pina cuesta de Tentencio, nombre al que dió origen un episodio milagroso de nuestro Santo Patrón San Juan de Sahagún, y hoy, calle de este nombre.

Ya ante el Palacio Episcopal —Anno Salutis MDCCCLXXXIX— la gigantesca campana catedralicia María de la O, nos anega en la amplia y grave sonoridad del toque de oración.

Y en este momento recordamos que también nuestro espíritu espera siempre que vengamos a él en romería mental.

V. MARCOS.

OBSTINADAMENTE hacemos la propaganda de esta revista, pero es una propaganda franca, sincera, porque creemos, firmemente, que lo merece; su texto interesante y sus fotografías artísticas, todo ello cuidado con esmero, hacen un conjunto admirable.

Nadie sabe el esfuerzo que supone lanzar al público una revista como esta, con tantos fotograbados y tan magnífico papel.

Entendemos que las publicaciones de arte, hay que hacerlas bien, o no hacerlas.



EL PUENTE ROMANO

MAGNIFICA atalaya desde donde la vista del viandante se recrea con la ingente decoración eclesiástica que se extiende de E. a O. E. Bajo sus 26 arcos de medio punto circula rumorosa la plateada culebra del Tormes que en su curso recibe la tributación arterial de catorce ríos menores. El manso Tormes se estira con consciente pereza; pero ha sentido a veces la impetuosa destructora de un pseudo-Misisipí, dejando a su paso la desolación y la miseria (1256-1482-1500-1909).

Desde esta magnífica galería se divisan extensas praderas, y en las poéticas márgenes de la cantada linfa, la vegetación espontánea pone su pincelada de color y de frondosidad.

Esta soberbia fábrica que comunica la ciudad con los arrabales, es el tránsito obligado de los tratantes en ganadería a quien la fiebre de sus negocios ciega la vista y las bellezas que le enfrentan. La peña de Santo Toribio que se pierde allá lejos, en las inmediaciones

de la chopera, y a quien la truhanesca elaboradora de hechizos y menjurjes dió nuevo nombre; las tradicionales tenerías, el barrio de Santa María la Blanca donde la piedad humana elevó un hospital para avariósicos; la cruz de los ajusticiados; las torres de la Catedral, ricas en botareles y contrafuertes que, como vigías escrupulosos, la cercan (*fortis Salmantinas*); medio panorama de la viviente historia artística y de armas. Desde aquí vemos la ciudad a telón corrido y así se aviva el interés de penetrar en su seno. Por este puente pasó el pícaro Lázaro y a su entrada sufrió la sangrienta burla del ciego.

Nunca sabremos agradecer lo bastante al gran Trajano el favor que nos hizo con este puente varonil, que es como el camino real por donde hemos de llegar al santuario helmántico, donde vive la verdadera historia de los siglos y en donde la gracia divina se derramó prolífica.

LEONCIO MARTIN





CAPILLA DE SANTA BÁRBARA

CATEDRAL
:-: VIEJA :-:

ENTRE las diversas Capillas que ostenta el claustro de la vieja Catedral de esta ciudad, tenemos la fundada por el obispo Juan Lucero en el año 1344; fué famosa esta capilla, porque en ella sufrían un riguroso examen los graduandos de la Universidad, subsistió en esta forma la licenciatura desde que comenzaron los grados en esta Universidad, hasta el 1843; de ahí la proverbial frase «ha pasado por la Capilla de Santa Bárbara».

Dícese —o al menos así lo cuenta la Historia—, que para obtener el grado de licenciado, tenían los estudiantes —después de tomar puntos— que estar encerrados en esta Capilla sin dejar de estudiar, para lo cual se les ponía un vigía que desde el claustro, por un orificio, observaba los movimientos y acciones del encerrado, el que se pasaba la noche sentado en un frailuno sillón, leyendo a la tenue luz de una lámpara que, pendiente de una viga, se hallaba en medio de la Capilla; transcurridas las horas reglamentarias, allí mismo tenían que contestar a las objeciones de los doctores de la misma Facultad, que sentados en los escaños laterales le escuchaban, siendo muy curiosas las notas de los grados, en las que se da cuenta del padrino que hacía las alabanzas del graduando y el doctor que manifestaba sus defectos; a éstos los decían hacer la *gallina* y el *gallo*; la votación era secreta y por bolas, siendo curioso que el que tenía más notas de *Reprobatus* que *aes*, salía por la puerta excusada o de los carros, situada al otro lado del claustro, y de aquí quedó el dicho vulgar que se aplica a los torpes: ¡saliste por la puerta de los carros!

En el centro de esta Capilla está el sepulcro del fundador con vestidura pontifical, y a los pies de éste, un sillón frailuno dando espalda al altar, en el que, como ya queda dicho, a la luz de una lámpara se preparaban los graduandos para sufrir su examen.

Esta oscura capilla y este sillón frailuno, fueron los testigos del glorioso triunfo que obtuvo en sus grados el inmortal y preclaro Fray Luis de León.

Siete hornacinas se abren en los muros de esta Capilla, coronadas de ojivas que descansan en pilastras estriadas, una de ellas contiene la estatua yacente de un caballero armado empuñando la espada, que se supone sea García Ruiz, y otra la de algún sacerdote graduado de la Universidad, a juzgar por su ropa talar e insignias doctorales.

El altar tiene su mesa y tablero de azulejos de Talavera y el retablo se compone de cuatro tablas pintadas que representan la vida y martirio de Santa Bárbara, obra de gran mérito pictórico. En un lienzo el retrato del fundador, y al pie, una inscripción con los principales hechos de su vida. La cúpula es octogonal y las ventanas tapiadas.

Con todo lo dicho, queda de relieve lo más esencial que de esta Capilla puede manifestarse, dejando que ahora el lector se transporte con el pensamiento a ella, y oteando desde un rincón de este recinto todo empolvado, vea desfilar entre sombras las eminencias que por allí pasaron para honra y gloria de Salamanca.



LA CUEVA DE SALAMANCA

•Se apareció a D. Enrique de Villena Hermes Trimegisto, maestro universal de las ciencias, montado sobre un pavón, para comunicarle una pluma, una tabla con figuras geométricas, la llave de su encantado palacio y la arqueta de siete llaves». (De la carta de los veinte sabios cordobeses).

Cueva de Salamanca, que aquí se llamó de S. Cebrián; «nefandísimo gimnasio a modo de cripta», dice el P. Martín del Río, donde se enseñaban todas las magias, brujerías y nigromancias, que han hecho su nombre celeberrimo en la literatura y el folk-lore.

Entre la maraña de casucas y expalacios, allí junto se alza la torre de D. Enrique de Aragón, aquel Villena, «personaje flotante entre la historia y la leyenda», que dijo Menéndez Pelayo; el

«fncrito sabio-auctor muy sciente»

del *Labyrintho*, de Mena; de cuya ciencia, si hoy sabemos poco, cúlpe se a Don Juan II y al Obispo de Avila, Don Lope de Barrientos, que mandó quemar sus libros, sin verlos, ni entenderlos: «ca non los vió más que el rrey de Marroecos, nin más los entendió que el Deán de Cibdá-Rodrigo». Así lo asegura el falsario Bachiller de Cibdá-Real, cuya noticia amplificó la ligereza enciclopédica de Feijóo y glosó con regodeo el vergonzante progresismo del más solemne historiador de Salamanca.

La poca quema valió una gigante leyenda a nuestro Don Enrique y por ella sabemos que un cetre de la iglesia de S. Cebrián, le enseñó en su nefandísimo gimnasio no sólo «raheces interpretaciones de sueños y estornudos», sino otras mil estupendas virtudes como la de «embermejecer al sol con la piedra heliotropria, y hacer tronar y llover a su guisa con el bascillo de arambre»...

Urge la reapertura o reconstrucción de la famosa cueva, cuanto más honda y tenebrosa mejor: lo reclama el fomento de nuestro turismo, para completar el legendario tríptico de sugestivas oscuridades con la

LA CUEVA DE SALAMANCA Y EL BRUJO VILLENA

A la mitad de la Cuesta de Carvajal, suena a hueco: me lo asegura un buen amigo, a cuyo paso megatérico y camional, retumban las oquedades bajo los más recios estratos geológicos.

Suena a hueco, porque allí debajo está la



CUEVA DE SAN CEBRIAN. - ANTIGUO DIBUJO TOMADO DEL NATURAL

Cátedra de Fray Luis y el Claustro de Colón.

Y entonces sí que se pudiera explotar el fecundo filón de la literatura de esta Cueva de Salamanca, desde el entremés de Cervantes hasta la comedia de Hartzenbusch, pasando por Alarcón, Rojas, Quevedo y mil otros dioses menores.

No faltaría allí un «sacristán gramático o barbero romancista», como el de Cervantes, que enseñara las bellaquerías de la Cueva, o algún bachiller salamanquero que, ya sin miedo de la Santa Inquisición, hiciera aparecer allí, por ministerio de dos diablos bautizados, un banquete preparado según el *Arte Cisoria*, de Villena; y luego, al salir, mostrase al encantado peregrino, el ventanuco del torreón, donde tres meses estuvo a la luna, aquella redomica, que tenía dentro hecho jigote el endiablado Marqués.

Y en tiempo de ferias, como atracción singular, pudiera ponerse un juglarote a modo de nigromante, que a toque de tambor, invitara a ver en el antro fatídico, las maravillas que adivinó Cervantes en la Cueva de Salamanca:

Oigan lo que dejó escrito
della el Bachiller Tudanca
en el cuero de una jaca
que dicen que fué potranca
en la parte de la piel
que confina con el anca
poniendo sobre las nubes
la Cueva de Salamanca.

J. ARTERO.



TORREON DE VILLENA

TOLEDO tiene contraída una deuda de gratitud con el Sr. Camarasa, por la fundación de su revista «Toledo», que gracias a ella, aumentó más aún el número de visitantes a la artística ciudad imperial, atraídos, no solamente por los innumerables fotograbados de la revista, sino por las curiosas descripciones que de ellos hace.

Todos los números de «Toledo» reunidos, forman bellísimos libros, que no se cansa uno de leer y admirar; pocos serán los toledanos de buen gusto que no tengan en sus hogares esta revista.

También debiera ser divulgada por todos los salmantinos, la revista SALAMANCA Y SUS COSTUMBRES, porque indiscutiblemente es un medio eficaz de atraer turistas, beneficiándose con ello toda la ciudad.

A fin de año, ofreceremos unas artísticas tapas, para encuadernar todos los números, que, a no dudar, formarán un interesante libro.



REAL HOSPICIO DE SAN JOSÉ, DE SALAMANCA

A mediados del siglo XVIII atravesaba la ciudad de Salamanca una de sus mayores crisis económicas, ocasionada por las malas cosechas de los años anteriores. Con este motivo era inmenso el número de mendigos, que de todos los pueblos de la provincia y aun de Portugal, habiáanse acogido en esta ciudad, asediando continuamente a las personas pudientes, colegios y conventos en demanda de limosnas. Reuniáse tal cantidad de niños desvalidos, pobres de solemnidad y gentes maleantes, la mayor parte forasteros, que eran frecuentísimas las reyertas, especialmente en las puertas de los conventos y colegios a las horas del reparto de la sopa, llegando a constituir un serio peligro para las familias acomodadas por la forma insolente con que los menesterosos, acosados por el hambre, exigían más que pedían el socorro de sus necesidades. Los frailes mendicantes, las cofradías y hermandades, recorrían las calles de la población en demanda de limosnas; instalábanse en las plazuelas bandejas petitorias y en las Iglesias sonaban continuamente los cepillós limosneros. Más todo era insuficiente, para remediar tantas necesidades que de día en día aumentaban por las prolongadas sequías que anulaban las cosechas y los muchos menesterosos que huyendo de la peste, que asolaba a Portugal, se acogían a esta ciudad. En estas gravísimas circunstancias, el entonces Obispo de la Diócesis don José Zorrilla Sanmartín, asocióse con el Ayuntamiento para conjurar la temenda crisis, y resolvieron instaurar un Hospicio, costeado por ambos para proporcionar albergue a tantos necesitados; resolución, que tuvo—según don Bernardo Dorado— efecto, por Real orden, dictada por don Fernando VI, el 12 de Diciembre de 1752, aunque, dice Villar y Macías, no fué definitivamente instalado hasta el

19 de Marzo de 1755, con el nombre de *Real Hospicio de San José*; pero habiendo invertido el Ayuntamiento en esta obra, los fondos que tenía destinado para la construcción de un cuartel, se habilitaron dos salas bajas del Hospicio como alojamiento de tropas transeuntes poco numerosas.

Apenas abierto el establecimiento, llenóse de hampones y desvalidos que, hacinados, sin separación de sexos ni edades, en la primera ocasión que se alojaron tropas en el local, armaron una tremolina imponente, difícilmente sofocada por las autoridades.

Para evitar tales disturbios, creóse una Junta de Gobierno, integrada por personas respetables, la cual, tropezando en primer lugar con la falta de fondos para introducir reformas en el establecimiento, se vió obligada a expulsar de él a los hombres útiles para el trabajo, dejando solamente a los ancianos, mujeres y niños, lo que dió origen a la aparición de temibles cuadrillas de bandidos que atemorizaron esta provincia, y hubo que atajar sus desmanes con numerosas ejecuciones capitales.

Hasta que en 1761, siendo Corregidor de Salamanca don Manuel Joaquín de Vega, hombre de mucho valimiento en la Corte y carácter inexorable, se declaró protector del Hospicio y logró, a pesar de encarnizadas oposiciones, hacer contribuir al sostenimiento de éste, a todos los pueblos de la provincia, con lo que durante varios años correspondió al objeto de su fundación. Volvióse, no obstante la exención de esta carga, a ordenarse el alojamiento de tropas en el local; y habiéndose dispuesto de parte de los recursos destinados a su sostenimiento, para favorecer a los eclesiásticos emigrados de Francia durante la revolución, que vinieron a Salamanca en gran número, de aquel país, llegó a paralizarse casi la obra benéfica de la institución. En esta situación precaria, estalló la Guerra de la Independencia, y durante los turbulentos sucesos de ella, quedó arruinado el edificio e interrumpida la obra de la caritativa asociación, trasladándose los asilados al convento de San Esteban, desocupado entonces por la exclaustación que decretó el Gobierno de José Bonaparte.

Terminada felizmente la campaña, se restauró el asilo por orden del Rey Fernando VII, habiéndose realizado a últimos del pasado siglo, importantes mejoras en él.

Actualmente se halla costeado por la Diputación provincial, habiéndose agregado a él la inclusa y casa de maternidad; se ha construido una magnífica clínica, y gracias al celo y escrúpulo con que se atiende su funcionamiento, es considerable el número de asilados de ambos sexos y todas las edades que allí se hallan refugiados a rescate de la miseria.

JUAN DEL HUERTO

EL HOSPICIO PROVINCIAL

PASEABA yo, al atardecer, por el poético y silencioso Campo de San Francisco, ensimismado, abstraído en la contemplación de tiempos ¡ay! harto pretéritos; cuando me detuve a contemplar la Facultad de Medicina, el Colegio de los Irlandeses, y, con una mayor insistencia, un edificio, que, adusto y frío, se yergue, allá en el fondo, como si fuera un inmenso hogar, habitado por los niños más desgraciados de la tierra: el Hospicio Provincial.

¡Pobres niños! La mayor parte de los que entran a refugiarse en ese magnífico edificio, que la provincia ha puesto a su disposición, mueren prematuramente: les falta el calor y el abrigo del regazo materno, carecen del confortable y tibio licor que produce el sagrado y bendito seno de amorosa madre; no han sentido las caricias y los besos de la que les dió el ser; y, como si fueran ángeles, como si tuvieran alas, huyen de este mundo, para ir a buscar en el Cielo, en el regazo de un Dios, aquello mismo que el fatalismo, la desgracia o el crimen, les impiden gozar aquí en esta, para ellos maldita tierra... ¡felices, sí, felices los que se fueron! ¡más desgraciados son los que se quedan!

Dos gruesas lágrimas rodaron por nuestras mejillas y, con pesar y tristeza infinita, hubimos de exclamar: ¡qué malos somos los hombres, aventajamos en crueldad a las mismas fieras!

Exceptuando alguno que otro caso producido, engendrado por la desgracia, la generalidad de ellos han venido por la indiferencia, por el abandono en que el padre dejara a la infeliz engañada y seducida, que, falta de medios, tuvo que abandonar, poseída de tremendo dolor, al hijo de sus entrañas, para afrontar ella sola la lucha por la vida, la tremenda y continua pelea por la existencia

¡Pobres madres, pobres hijos! Si yo fuera gobierno, si yo pudiera, obligaría a todo hombre a mantener a su hijo, a cuidar porque nada faltara a la madre, y cuando el niño, por desgracias familiares, hubiera de quedar abandonado, con una retribución modesta, lo entregaría para que lo criase un matrimonio sin hijos; así el niño conocería y gustaría la vida del hogar, el calor de una familia, y los hospicios, ¡ah!, los hospicios los suprimía...

De pronto, las enormes puertas de aquel frío, y a mi ver, fatídico edificio, que en la penumbra de caluroso atardecer, allá en el fondo se difuminaba, se abrieron de par en par y dos humildes y abnegadas siervas de Dios, salieron acompañando a una multitud de niñas y de jóvenes aisladas, que, en fila, y de dos en dos, salían tristes y cabizbajas a dar el acostumbrado paseo...

Iban uniformadas, disciplinadas, serias, graves: aquella seriedad, aquella uniformidad tan opuesta a la niñez, a la juventud, me hizo mucho daño, me ocasionó una muy dolorosa impresión: no eran niñas, eran ya viejas sin ilusión, sin amor, se me antojaba ver sus tiernos corazones secos, escuálidos, retrato fiel de su pálido y triste semblante; eran pájaros enjaulados, sin nido; eran tristes mariposas, que yacían con las alas rotas en el para otras alegre y adormecedor jardín de la vida.

LUDIVINO CORBO.



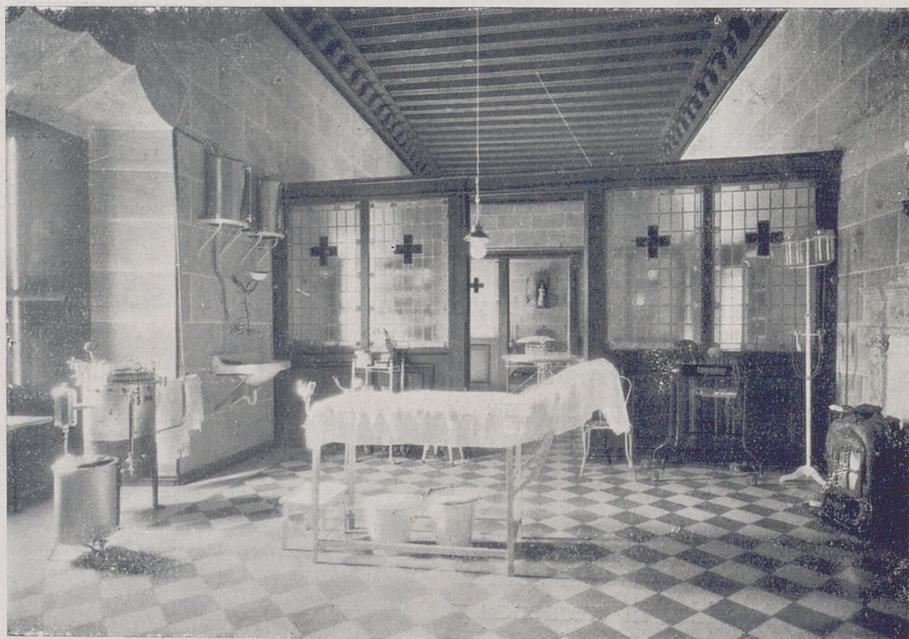


EL PALACIO DE LA CRUZ ROJA, ANTES SEÑORIAL MANSION DE LOS MALDONADOS DE MORILLE

LA CRUZ ROJA

SALAMANCA Y SUS COSTUMBRES, esa revista, maravillosamente ilustrada, pulcramente escrita, que por su valía y amenidad, se ha adentrado en los despachos de los intelectuales y en las casonas señoriales, como portadora de las riquezas artísticas que cada piedra atesora en estos monumentos, envidia de los misterios y valores arquitectónicos, nos pide unas líneas sobre la Cruz Roja Salmantina, y quiere que los sucesores de aquel ginebrino Dunaut y de la inglesa Miss Florence Nigthingale, padres de nuestra benemérita Institución, pongamos en unas cuartillas nuestra labor realizada, nuestra labor presente, nuestra labor futura, para divulgarla y para glosarla.

Una ojeada por las efemérides de la actuación de nuestra Asociación en esta ciudad, y evocamos con delectación aquellas incomparables fiestas de *un torneo*, de las *estampas españolas*, del festival del *abanico*, donde la sutileza del ingenio y la estética de un arte de refinado gusto, dejó huella grata e inolvidable en



todos nuestros convecinos. Y últimamente la fiesta charra en los jardines de la Vega, en honor de Su Majestad el Reyysuaugusta hija la Infanta D.^a Beatriz, con motivo del centenario de Fray Luis.

Y el soldado repatriado y el combatiente,

no olvidarán tampoco nuestra *Posta Sanitaria* y nuestra gestión irradiada al campo de batalla en clarín de consuelo con noticias de los padres, de los hermanos, de los amigos.

Y en el palacio de la Cruz Roja, callada, abnegadamente, se lucha a brazo partido contra la tuberculosis, contra el cáncer, contra el paludismo, contra la avariosis, arrancando vidas de las garras de estas plagas sociales. La fase más simpática a la sociedad, es la de la puericultura; millares de niños acuden a nuestros consultorios en busca de medicamentos, de alimentos, de consejos de buena crianza, y vemos por ahí, caritas rosadas de niños robustos, que en misérrimo ambiente em-



pezaron a mecerse en moisés y a envolverse en albas ropitas con que la Cruz Roja Salmantina previsoramente los recibió al nacer y siguieron alimentándose en la Cruz Roja, y recibiendo las caricias de esas damas enfermeras, caritativas, ca-



riñosas y buenas, para las que el Cielo nos parecería poco a los que conocemos su abnegación y su valer, hermanado con el de los médicos.

Esta es la labor de nuestros dispensarios, donde se cura, se alivia y se consuela, y donde, preci-

so es decirlo, se desarrollan las iniciativas del Presidente, excelentísimo señor don Fernando Domínguez Zaballa, alma de nuestra Asamblea, patricio ilustre, filántropo inimitable, salmantino ferviente, al que todos admiramos, queremos y obedecemos, como lo admira y quiere la ciudad entera.

ANTONIO CALAMA SANZ.
Secretario de la Asamblea Local.

CUANDO a fin de año puedan encuadernarse los números de esta revista, con las preciosas tapas que ofreceremos al público, es cuando se dará uno más cuenta de lo instructivas e interesantes que son sus páginas.

No deje pasar más tiempo; pida en seguida los cinco números publicados.

Dirijase a esta Administración, Dr. Riesco, 45, diciéndonos su nombre y domicilio, y recibirá usted en su casa los números que desee.

Será un curioso libro para cualquier hogar y el mejor recuerdo de Salamanca.

Las fotografías de esta revista son de Ansede y Juanes.



SALAMANCA, LA PERLA DE CASTILLA



SALAMANCA la ilustre, la hidalga, la magna, la imperecedera. Salamanca, la de hermosos monumentos con sus piedras doradas por el Sol de tantos siglos, que evocan el esplendor y grandeza a que llegó en otros tiempos y que le valieron el sobrenombre de «La pequeña Atenas», primero, y de «Roma la chica», después. La de los rincones típicos, encrucijadas sombrías y casas aristocráticas con sus soberbios escudos, que pregonan la nobleza de sus moradores. La de hidalgos caballeros, sabios doctores y poetas. La de estudiantes juerquistas y bullangueros, alegres y francos. La de los típicos charros con el cabello canoso y brillante, cual los botones de plata que ostentan en sus trajes y que permanecen impenetrables a los males, años y años, hasta que, como el roble, mueren a fuerza de viejos. Salamanca, la perla de Castilla y la mimada del Tormes, que con sus aguas fertiliza sus campos y le da un aspecto encantador cuando sus torres se reflejan en él y parecen dormir en su lecho,

mientras sus aguas las arrullan. A tí, Salamanca, inspiradora de trovas y poesías, te dedico esta humilde composición, inspirada a orillas del Tormes, tu lazo de plata:

Salamanca, que callada,
que severa y que tranquila,
en el Tormes se perfila
tu imagen toda dorada.

En tus aguas azuladas
tu imagen hermosa brilla;
pues son tus piedras doradas
las más bellas de Castilla.

Nace el Sol, y eres la hermosa
ciudad de límpidas fuentes
y de alamedas frondosas.

Muere, y eres la grandiosa
ciudad más santa y valiente,
la más hidalga y gloriosa.

ULPIANO TRILLA.

SUS GRABADOS

serán de máxima belleza y perfección si los encarga a los grandes

:: TALLERES DE FOTOGRAFADO ::

ESPASA-CALPE S. A.

Los sistemas y el material más moderno. - La organización más admirable. - El servicio más extrarrápido. - Toda clase de fotograbados en zinc, cobre, tricromías, cuatromías, etc. - La máxima garantía y experiencia. - En estos talleres se hacen las maravillosas ilustraciones de la **ENCICLOPEDIA ESPASA.**

RIOS ROSAS, 24. APARTADO 547. ~ MADRID

Los grabados que ilustran esta Revista han sido confeccionados en los talleres de
ESPASA ~ CALPE S. A. MADRID



Fragmento del poema de Fr. Luis de León

Leído en su cátedra de la Universidad de Salamanca,
el día 23 de Mayo, por doña Teresa Puente.



SEGUNDA PARTE

Un ambiente de paz y de misterio
envuelve aquella casa conventual,
que todo monasterio
tiene algo en sí de cementerio
y de recinto sepulcral.

La vida pasa allí tan recogida,
que apenas su latir fuera se advierte:
en parte alguna como allí, la vida
tiene tal semejanza con la muerte.

En cada celda yace, que no habita,
el monje que a la regla se sujeta,
y ora, estudia y medita,
sin ser más que una sombra muda y quieta.

Sólo allí una voz se oye: la campana
que da su son, que es su palabra, al viento,
y que hablando no más para el convento,
en su sonora lengua de cristiana,
adopta un tono mesurado y lento.

Y cuando llama a la oración
con persistencia rutinaria,
parece que sus mismas voces son
los ecos de una férvida plegaria.

Por los claustros sombríos y desiertos
véanse a veces pasar y desparar,
monjes encapuchados y cubiertos
con el traje talar,
que aquellos que allí viven como muertos,
cambian calladamente de lugar.

El fraile que a su regla sigue fiel,
y a su yugo se riende, o reza o calla,
habla con Dios, o se halla
como en espera de que le hable Él.

En la hora acaso de la refacción,
allá en el bajo refectorio,
tras el sordo rumor de una oración,
se alza un ruido de holgorio,
de confusa y jovial conversación.

Y el silencio otra vez se hace e impera,
sin que jamás lo turbe
aquel estruendo que promueve fuera
la bulliciosa urbe
que la estudiantil grey turba y altera.

Y cuando al fin la noche sobreviene,
y su sombra se espesa y se difunde,
aunque de ruidos la ciudad se llene,
más el convento en el silencio se hunde,
y más de cosa muerta aspecto tiene.

Ni un eco, ni un rumor, ni el leve aliento
de un sér humano se percibe,
y si no muge ni suspira el viento,
sumido en las tinieblas, el convento
es algo que no alienta y que no vive.

Rezáronse los laudes a su hora,
y hasta que la campana parladora
no vuelva a alzar su voz, ya que ella sabe
como la alondra presentir la aurora
antes de ver su vaga claridad,
siguiendo de la regla el ritmo suave,
descansa la comunidad.

Tan sólo un fraile permanece en vela:
es el maestro de la sabia escuela,

EN LA CELDA

que horas robando al sueño,
poner término anhela
a la obra magna en que cifró su empeño.

Una pequeña lámpara de aceite
alumbra el aposento,
y la mesa repleta
de libros viejos, cándido deleite,
más que pasto y sustento,
del sabio y del poeta.

Aunque la celda es reducida,
hállase dentro de ella
cuanto preciso es a la vida,
y alguna cosa grata y bella.

Un pobrísimo lecho
que al largo sueño no convida,
tan duro es y tan estrecho;
una alacena
también de viejos libros llena.

Un gran sillón como frailerío,
de recio roble y gordo cuero,
y en la pared un altar fijo
con un hermoso crucifijo,
obra de un gran imaginero.

El crucifijo tiene al pie
un ramo de albas clavellinas
en que se ve
rastros de manos femeninas,
es la preciosa y breve ofrenda
que con la idea más cristiana
suele enviar cada mañana
la Reverenda
Madre Ana.

La celda tiene una ventana
que a una anchurosa plaza da,
y que consiente
ver la alta bóveda del cielo.

Hacia ella el fraile a veces va,
como impaciente,
por descansar en su desvelo,
y porque su ánimo quizá,
una nostalgia oculta siente.

Los ojos clava allá, en la altura,
y como en éxtasis se queda,
viendo girar y como gira
en perenal y blando juego,
la de los orbes magna rueda,
y el son oyendo de la lira
que oyera un día el sabio griego.

Y tornando a la escritura
que es como su afán eterno,
sin sospechar tan siquiera
que le traerá mil pesares,
escribe en un gran cuaderno
que dice en su hoja primera:
«El cantar de los cantares».

CÁNDIDO R. PINILLA.

CATARROS NASALES

Se curan con **ARHEORRI-
NA BUSTOS** y **EVITA LA
GRIPPE.** Pedidos al autor, Pérez Pujol, núm. 7. - **Farmacia.**

Ropa blanca.
Albornoces.
Bastones.

Faldones.



Vestidos.

Corbatas.
Pijamas.
Siempre novedades.

Estufas «LLOYD», sin humo ni olor, desde 35 pesetas.



Estufas «Tortuga» para leña y carbón. Salamandras. Cocinas. Lámparas de alumbrado por gasolina. Almacén de vidrios, lunas y espejos. Artículos para saneamientos. Tubería de plomo y de hierro.

— PEDRO
GUZMAN
Zamora, 22.
Teléfono 197.

JOSE CORDON JOYERO

SI DESEA COM-
PRAR FINA JO-
YERIA VISITE
ESTA CASA :: ::

San Pablo, núm. 1
SALAMANCA
TELEFONO 351

CAFÉ

“Las Torres,”

RESTAURANT

PLAZA MAYOR, 47, Y PEREZ PUJOL, 4 Y 6
TELEFONO 225

Exquisito café expés.—Esmerado servicio por cubiertos y a la carta.—Se sirven banquetes, bodas y lunches.

Le interesa a
usted saber...

que la **Sombrere-
rería** más econó-
mica de caballero
y señora. es la de
INESTAL
(Nieto de M. Sán-
chez.)

Calle de Zamora, n.º 38.
(Más arriba del Hotel Comercio.)

Fábrica de Mosáicos hi-
dráulicos de Cemento.
Almacén de materiales
de construcción. :: ::

TELEFONOS 396, CASA,
Y 24, OFICINAS

* * *

“ Hijo de Jesús
Pérez de la Fuente
Sánchez Ruano, letras J. P.
Salamanca.

* * *

Sucursal: CASADO DEL ALISAL
Palencia.

“NOVELTY,”
CAFE - RESTAURANT

Servicio esmerado por
cubiertos y a la carta.
Exquisito café expés.
Se sirven banquetes,
bodas y lunches. :: ::

Plaza Mayor, 1 y 3.

TELEFONO 114

Antonio González del Rey.

Almacén de Muebles.
SEXMEROS, 3.-SALAMANCA

LUIS MAESO

Aceites filtrados de
Sierra de Gata.
Salamanca.

Hotel del Comercio

HERNANDEZ Y DIEGO

SERVICIO DE AUTOMOVILES A TODOS LOS TRENES - CALEFACCION CENTRAL A VAPOR - CUARTOS DE BAÑOS :: :: :: ::

Salamanca.
ON PARLE FRANCAIS

Platería, Joyería y Relojería
(Casa fundada en 1810)

Hijo de Fernando García.

Se compra oro, plata, platino y piedras preciosas.—Gran surtido en toda clase de artículos nacionales y extranjeros.—Relojes de precisión, marcas Omega, Longines, Zenith y otras.

Poeta Iglesias, núm. 10.-Salamanca.

Teléfono 123 = Apartado de Correos 35
Telegramas: GARCIA S, JOYEROS

Máquinas Singer para coser

De reconocida fama mundial.
Para costura fina.
Para modistas.
Para toda clase de industrias.

Motores eléctricos aplicables a todas las máquinas

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

CALLE DEL PRIOR, 12
Salamanca.



Instituto de Higiene

"Victoria,"

Director.- Dr. I. Maldonado

Sección de análisis.

Análisis clínicos de toda clase de productos patológicos.—Análisis de Aguas, alimentos y bebidas.—Análisis químicos.

Sección de sueros y Vacunas.

Sueros y vacunas para [Medicina humana.—Sueros y vacunas para Veterinaria.—Suero y virus contra la peste de los cerdos.

Parque de desinfección.

Conciertos especiales a Compañías de Ferrocarriles y otras entidades, de los servicios de desinfección, desinsectación y desratización, con arreglo a la Legislación vigente.

Salamanca. Arco, 14. Teléfono 223.

Antonio González del Rey.

Almacén de Muebles.
SEXMEROS, 3.-SALAMANCA

Gran Hotel, Restaurant, Café y Casino del Pasaje

Espaciosos salones para bodas, banquetes y lunch. :- :- :- :-

Plaza Mayor, 39
SALAMANCA

▽ ▽ ▽

EN PEÑARANDA

Hotel y Café Universal.
Plaza de la Constitución.

La Unión y el Fénix Español

Compañía de seguros reunidos.

Capital social: 12.000.000 de ptas. efectivas. Completamente desembolsadas.

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y en Marruecos.—Veintisiete años de existencia.

Seguros sobre la vida. Seguros contra incendios. Seguros de valores. Seguros contra accidentes. Seguros marítimos.

SUBDIRECTOR EN SALAMANCA:

DON ANDRÉS PÉREZ CARDENAL
Calle del Doctor Riesco, núm. 58.

CASA DE ARRIBA

ALCOHOLES, VINOS Y LICORES

Fábrica de alcoholes: Madridanos y Villanueva Campeán (Zamora).

Fábrica de licores: Carretera de Aldeatejada.

Despachos: Romanones, 3, y Veracruz 2.^a

Escritorio: Carmelitas, 12.

SALAMANCA

GONZALEZ BYASS Y C.^{ña}

Vinos de Jerez.

Vinos de Oporto.

Coñac Jerezano.

Manzanillas de Sanlúcar.

Representante para Salamanca y su provincia:

Pablo M. Pereira.

Afuera de Sánchez Ruano, número 5.

Casa ZAERA

Tejidos y confecciones.

Gran liquidación de todos los artículos de invierno, por fin de temporada. :: ::

Plaza del Mercado, 52 y 54.

— SALAMANCA —

Sucursales en { Fuente de San Esteban.
Ciudad Rodrigo.

Farmacia y Laboratorio de especialidades farmacéuticas.

POMADA CEREO
Cura sabañones ulcerados. —

Depurativo CEREO
Cura úlceras, escrófulas, avariosis.

FRICCION CEREO
Cura reumatismo

FARMACIA M. RECIO

DOCTOR RIESCO, 60 — SALAMANCA

PIANOS WERNER

AUTOPIANOS

Afinaciones. Reparaciones

Pida detalles a Fa-

briciano S. Ro-

dríguez. :: :: :: ::

Eras de las Carmelitas, A. G.

— SALAMANCA —

Para la temporada de primavera. Velos, tules, mantillas, crespone lisos y estampados, voiles, opalinas, trabersinas, ordelines, batistas, percales, géneros blancos, camisones, combinaciones y juegos de cama. Camisas percal francés, **5 pesetas.** Casa especializada en **juegos de novia** y canastillas para **recién nacidos.** Casas de **JUAN MANUEL MARTIN,** Doctor Riesco, 36 (**frente al Banco de España**), y Doctor Riesco, 38 (**frente al Banco de Coca.**)

Florindo Conde



Cirugía general.
Garganta, nariz y oídos.



Calle del Consuelo, núms. 13 y 15.
CONSULTA DE 12 A 2

Luis Sánchez Velasco



**PIEL Y VENE-
REOLOGÍA**



Ruiz Aguilera, 2 (Calleja de Términus).
CONSULTA: De 11 a 1 y de 7 a 9.

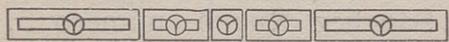
Germán Gazol.



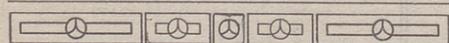
**Gran casa de muebles
nuevos y de ocasión.**



SAN JUSTO, 4



“EL PILAR,”



Fábrica de fideos y pastas finas para sopa

Francisco Pérez Sánchez.

Avenida de Canals.

SALAMANCA

TERMINUS “HOTEL,,

DE PRIMER ORDEN - GRAN CONFORT - CALEFAC-
CION - BAÑOS - SALONES - COCINA FRANCESA Y
ESPAÑOLA - AUTOMOVIL A LA LLEGADA DE
:: :: :: TODOS LOS TRENES :: :: ::

INTERPRETE ~ ~ ~ TELEFONO 335. ~ ~ ~ SALAMANCA

Banco del Oeste de España

SALAMANCA

SUCURSALES:

Béjar, Ciudad Rodrigo, Peñaranda de Bracamonte, Plasencia, Coria, Miajadas, Jaraiz de la Vera, Valencia de Alcántara y Zafra.

Capital: 10.000.000 de ptas.

Completamente suscrito.

Descuentos. — Negociaciones. Cuentas corrientes. — Préstamos. Créditos. — Compra-venta de valores. — Cambio de moneda y billetes. — Giros. — Cartas de crédito y toda clase de operaciones bancarias. :: :: :: :: :: :: ::

Caja de Ahorros: 4 % interés anual.

Imposiciones a plazo fijo: Con interés mayor cuanto más dilatado sea el plazo de las mismas. :: :: ::

CAJAS FUERTES DE ALQUILER

“Rimas de Amor y de Dolor,”

VICENTE MARCOS

Bello libro ilustrado que recuerda los años de juventud. — El Prólogo, netamente salmantino, y el Epílogo, de una finura literaria incomparable, se deben a las plumas de Leoncio Martín y Fernando Iscar Peyra. :: ::

Precio: 3 pesetas.

Los suscriptores de esta revista, lo recibirán contra envío de ptas. 2,50 a esta Administración.

Análisis clínicos. - Veterinarios. Histológicos. Análisis de Abonos, Aguas, etc.

LABORATORIO

DEL

PERPETUO SOCORRO

Tratamientos antirrábicos, Sueros y Vacunas.

□ □

Plaza de la Fuente, 11.
Teléfono n.º 36
Salamanca.

Representante exclusivo para el Oeste de España de los aparatos de desinfección GONIN



Viajar en

SLEEPING

es delicioso.

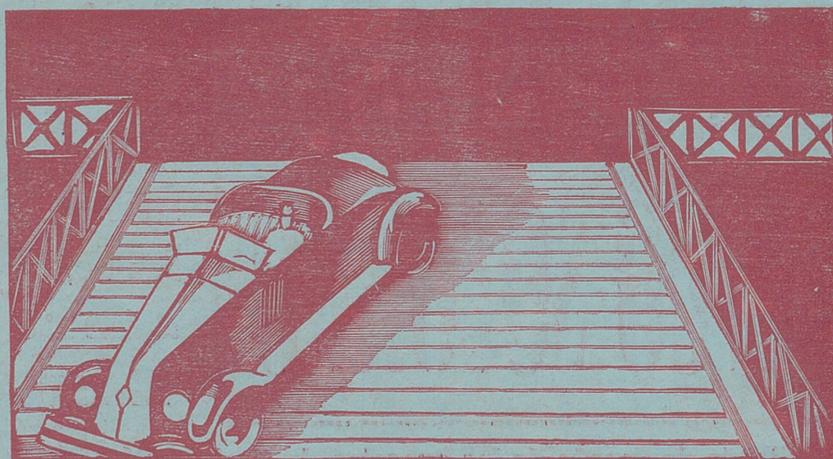


LA SEGURIDAD DEL PASAJERO
LA REALIZAN SUS POTENTES FRENOS

Tener un SLEEPING desde 5.500 ptas., es mejor.

Los automóviles RENAULT

tienen el modelo que a Ud. le interesa.



RENAULT COCHE
DE MAGNIFICA SUSPENSION

Exposición y Garaje

Casa 
UWEYGE

Zamora, 57.



Imp. y Lib. de F. Núñez Izquierdo.
Ramos del Manzano, 42.—Salamanca.